

Dr. Kevin E. Frederick, Valdenses, Conferencia 1B, Las raíces de la conversión de Waldo (1172-1207 d. C.)

© 2024 Kevin Frederick y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kevin Frederick, quien enseña la historia de los valdenses. Esta es la sesión 1, Las raíces de la conversión de Waldo.

Buenos días. Mi nombre es Kevin Frederick. Soy el pastor de la Iglesia Presbiteriana Valdense en Valdese, Carolina del Norte.

He servido a esta congregación durante casi 10 años. Como parte de mi función en esta congregación, cuando llegué aquí, me di cuenta de que había una verdadera necesidad de desarrollar la historia del pueblo valdense debido a la gran y rica herencia que esta congregación tiene en su pasado. Más del 50% de los miembros de esta iglesia son de ascendencia valdense.

Desde esa perspectiva, he elaborado una serie de sermones sobre la historia valdense. Comenzaremos con Peter Waldo, el fundador del movimiento valdense. De hecho, lo llamamos Waldo.

Valdez era su nombre en francés y es un hombre que contribuyó decisivamente a la formación de este movimiento. Pero primero me gustaría empezar leyendo las escrituras de Lucas 18. Esta es una de las tres escrituras fundamentales de las que se basó Waldo.

Lucas 18:1-14 Un hombre importante le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Tú sabes los mandamientos: no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no darás falso testimonio y honrarás a tu padre y a tu madre. Él le respondió: Todo esto lo he guardado desde mi juventud.

Al oír esto, Jesús le dijo que todavía faltaba una cosa: vende todo lo que tienes y distribuye el dinero entre los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Luego, ven y sígueme.

Al oír esto, se puso triste, porque era muy rico. Jesús lo miró fijamente y le dijo: ¡Qué difícil es para los ricos entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios.

Esta es la palabra del Señor. Gracias a Dios. Buen maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Los cristianos a lo largo de los siglos se han estado haciendo esa pregunta al reflexionar sobre su relación con Dios.

Y muy a menudo, la forma en que eligieron vivir sus vidas ha sido muy diferente de la respuesta que Jesús ofreció ese día al joven rico. El joven rico no estaba satisfecho con simplemente aplicar la instrucción bíblica para cumplir los mandamientos de la Torá y buscaba una mayor profundidad de significado en su vida. En respuesta, Jesús desafió al joven rico a vender sus posesiones y dar el dinero a los pobres, y así tendría un tesoro en el cielo.

Entonces ven y sígueme. No hay mucha gente en esta época ni en ninguna otra que haya seguido esta instrucción al pie de la letra. Es tan total y exigente que exige una obediencia completa.

Esta es una historia que describe los orígenes del movimiento iniciado por un hombre del siglo XII llamado Waldo, quien, al ser confrontado con el mandato bíblico, se esforzó por vivir al pie de la letra la instrucción de Jesucristo. Waldo, Valdez en francés, era un comerciante rico que hizo su fortuna en el comercio mercantil de Lyon, Francia, a fines del siglo XII, y también era un hombre religioso devoto de la Iglesia Católica. Como ciudadano adinerado, líder empresarial y cristiano devoto, Waldo tenía buenas conexiones con el líder de la Iglesia Romana.

Algunos registros indican que pudo haber desempeñado un papel de liderazgo laico en la iglesia de Lyon. La creciente ciudad de Lyon era una comunidad cultural y comercial próspera en la Francia del siglo XII. También era un centro regional de la Iglesia romana con su propio obispo.

En los años previos a la conversión de Waldo a la fe para vivir una vida de pobreza, Waldo había encargado a dos de los líderes de la iglesia, que eran muy versados en latín, que le tradujeran partes de la Biblia al idioma común de la región para que pudiera leer y estudiar las escrituras por sí mismo. Una solicitud de ese tipo en el siglo XII era poco común y, debido a su relativa oscuridad, no atrajo la atención de la jerarquía católica. Por lo tanto, la solicitud de Waldo de que se tradujeran partes de la Biblia a la lengua vernácula pasó desapercibida para la jerarquía de la iglesia y no se consideró ilegal.

Waldo estudió estas escrituras traducidas y las discutió con los líderes religiosos. Luego interpretó su significado literalmente, tal como se aplicaba a su propia vida. Sería incorrecto suponer que hubiera sido mucho más fácil para Waldo en el siglo XII vender su riqueza, regalar todas las posesiones a los pobres y adoptar una vida de pobreza que para alguien de nuestro siglo.

En el siglo XII no existía otra red de seguridad social que la limosna, mientras que hoy en día se ofrece a los pobres una combinación de servicios gubernamentales y sin ánimo de lucro. Hay que reconocer que la decisión que tomó Waldo supuso un gran acto de fe para una persona de cualquier época. Hay documentación histórica escueta sobre la vida y la conversión de Waldo.

Sin embargo, surgen algunos hechos que proporcionan puntos de referencia históricos. Los registros históricos indican que en el año 1172, hubo una grave sequía que afectó tanto a Francia como a Alemania. Las condiciones climáticas provocaron una hambruna devastadora, que afectó especialmente a los pobres de la región.

Waldo había hecho su fortuna en el comercio mercantil y era un hombre considerablemente rico. Walde, Waldo, entre el 27 de mayo y el 1 de agosto de 1072, dio limosnas regulares tres días a la semana de pan, sopa y carne a quien lo pidiera. El 15 de agosto de ese año, en la fiesta de la Asunción, esparció dinero entre los pobres de las calles, diciendo que nadie puede servir a Dios y a Mamón según Mateo 6. Los transeúntes y amigos que habían observado el extraño comportamiento de este rico comerciante comenzaron a cuestionar su cordura.

Sin embargo, se dice que justificó sus acciones como una venganza contra sus enemigos, que lo habían esclavizado al dinero y a la creación de cosas, y también dijo que lo había hecho para enseñar a sus oyentes a confiar en Dios en lugar de en las riquezas. Cada vez más, sus amigos y contactos comerciales, incluida su propia esposa, pensaban que se había vuelto completamente loco. Su esposa, que valoraba mucho su estilo de vida y su forma de vida opulenta, trató desesperadamente de persuadirlo para que cambiara de opinión y solicitó la ayuda de sus amigos más cercanos para razonar con él.

Pero Waldo tenía la mente fija. Esto creó una gran ruptura entre Waldo y su familia, especialmente cuando Waldo comenzó a hacer arreglos legales para destinar una parte importante de su riqueza y sus propiedades para mantener a su esposa y sus dos hijas. Para seguir el mandato bíblico de dar y seguir a Cristo, Waldo se distanció de su propia familia, divorciándose de sí mismo.

No podían comprender este cambio repentino en su vida, pero él se preocupaba profundamente por ellos. Su llamado al discipulado se convirtió en su principal objetivo. En una sociedad que era en gran parte analfabeta, la tradición oral desempeñó un papel clave en la preservación y enseñanza de su historia.

En el siglo XII, más del 90% de la población de Europa era analfabeta. Solo los ricos y la clase dirigente podían permitirse el lujo de la educación. En un contexto cultural como ese, la narración de cuentos, la poesía y las baladas extensas se convirtieron en los principales medios de transmisión de conocimientos e información dentro de la sociedad.

Valdo y sus seguidores dieron mayor importancia a la comunicación oral al proclamar y enseñar las palabras de las Escrituras en el idioma del pueblo. Este fue un cambio radical en la Iglesia Católica Romana, que creía que el idioma de las Escrituras debía limitarse al latín, un idioma que entendía poco más del 1% de la población. La proclamación de la Palabra de Dios en el idioma del pueblo por parte de Valdo fue inicialmente muy popular y bien recibida.

Sin embargo, la eficacia del ministerio de Valdo fue percibida como una amenaza por la jerarquía católica romana, que condenó a los seguidores de Valdo y su proclamación pública de las Escrituras. Él y sus seguidores, a quienes se les llamaba los Pobres de Lyon, fueron excomulgados en 1184. Más tarde, en 1215, fueron condenados como herejes.

La persecución de los pobres de Lyon se fue organizando cada vez más por la Iglesia y, en el siglo XIV, los católicos romanos organizaron una cruzada para destruir la herejía y a todos sus seguidores. Durante este período de varios cientos de años, surgieron tres mitos separados en torno a la conversión de Valdo dentro de las comunidades valdenses que suplantaron los datos fácticos sobre la hambruna que afectó a Francia y Alemania en 1172. Los hechos se habían olvidado en gran medida con el paso del tiempo y, sin embargo, los mitos que surgieron en toda Europa occidental en las comunidades valdenses interpretaron y preservaron los recuerdos de la respuesta de Valdo al sufrimiento creado por la hambruna para los pobres de la ciudad de Lyon en 1172.

El historiador y valdense Giorgio Turin, autor de *Los valdenses*, los primeros ochocientos años, escrito en 1980, pastor e historiador valdense, ha identificado tres historias en torno a la conversión de Valdo. Como medio de preservar y transmitir la historia del pueblo valdense, es importante que consideremos cada una de estas líneas argumentales porque demuestran un grado de fluidez que rodea gran parte del origen y la historia temprana del movimiento valdense. Es imperativo que el lector comprenda el importante papel que desempeñaron los mitos en la creación de la historia de los valdenses, como veremos en un sermón posterior, que aborda el papel de la creación de mitos para comprender los orígenes del movimiento valdense.

La narración de historias desempeñó un papel importante en el establecimiento y fortalecimiento de la identidad y la determinación de fe del pueblo valdense en tiempos de gran persecución. Es interesante cómo estas tres historias sirven para realzar los hechos históricos que se han desenterrado en el último siglo. Las tres historias ofrecen una perspectiva del contexto cultural de la vida de Valdo.

La primera historia. Un día, después de la misa, Waldo se detuvo a charlar con sus amigos y escuchó a un trovador que deambulaba por las calles y cantaba mientras se

acompañaba con su laúd. El trovador cantaba un cuento sobre la vida de San Alexis, un hijo rico y mimado de una familia noble.

En su noche de bodas, en un sentimiento de culpa por su riqueza y su opulento estilo de vida, Alexis tomó la repentina decisión de dejar a su esposa y partir a hacer penitencia emprendiendo la peregrinación a Tierra Santa. Allí, como resultado de su vida de privaciones y sufrimientos, quedó tan desfigurado que años después, nadie lo reconoció cuando regresó a su ciudad de origen. Marginado como un réprobo sin hogar, fue abandonado a su suerte para morir bajo una escalera de la ciudad, y nadie supo su identidad hasta después de su muerte.

Según cuenta la leyenda, Waldo quedó tan impresionado por la canción de este trovador que lo invitó a su casa a comer y pasar la noche allí. Al escuchar la canción de nuevo, Waldo comenzó a reconocer su propia identidad en la historia y comenzó a emprender cambios que lo llevaron a renunciar a su antigua vida de lujo. En el siglo XII, los trovadores ambulantes, también llamados trovadores, eran muy populares en Europa.

A medida que llevaban su música y sus historias de ciudad en ciudad, difundieron nuevas ideas e incluso nuevas formas de hablar, que influyeron en las clases ricas y comerciantes. Uno de los temas predominantes transmitidos en las canciones de los trovadores era el concepto de amor cortés, que elevaba el papel de las demostraciones públicas y ritualizadas de amor dentro de las relaciones y el matrimonio. El concepto de amor cortés eventualmente promovió un mayor grado de igualdad entre parejas casadas del que jamás había existido en la sociedad hasta ese momento, pero también desestimó y subordinó el papel de la mujer soltera.

Las insinuaciones sexuales y el drama dentro de las relaciones entre hombres y mujeres también fueron temas de la música del bardo. Dada la popularidad de los trovadores en vida de Waldo, esta historia es ciertamente plausible, pero no tiene en cuenta el contexto de la hambruna que afectó a la comunidad en el momento de su conversión. Historia número dos.

Al ser un comerciante rico y estar rodeado de hordas de pobres todos los días, Waldo, con el tiempo, comenzó a tener problemas de conciencia y buscó el consejo y la sabiduría de uno de sus amigos que servía en la iglesia como sacerdote y teólogo. Después de una conversación muy larga, el sacerdote se cansó de la incesante indagación de Waldo y le sugirió que leyera Mateo 19, versículo 21, en el que Jesús le dice a un joven rico que vaya y venda sus posesiones y venga y lo siga. Estas palabras tuvieron un impacto tan poderoso en Waldo que las siguió al pie de la letra de la ley, jurando conformar literalmente su vida a los mandamientos de Jesús.

La segunda historia resalta las relaciones que Waldo mantuvo con los líderes de la Iglesia Católica en Lyon. Como comerciante rico, Waldo era un mecenas de la iglesia

y un líder laico, y es muy posible que esa conversación, o incluso una serie de conversaciones con sacerdotes y otros líderes ordenados, haya ocurrido mientras Waldo luchaba con un sentido de llamado en su vida. Dentro de esta historia, la escritura se centra directamente en el mismo pasaje que fue decisivo en la decisión de Waldo de convertir su vida a una expresión más radical de la fe cristiana.

Sin embargo, omite gran parte de la interacción directa que Waldo tuvo con los pobres entre mayo y agosto de 1172 al abordar la hambruna que causó tanto sufrimiento en las personas que lo rodeaban. La tercera historia. Waldo había perdido a un amigo personal cercano que era un comerciante en Lyon.

El amigo de Waldo murió repentinamente durante un banquete al que ambos asistían. Afligido por la pérdida de su amigo y considerando el significado de su propia mortalidad, Waldo se preguntó: ¿qué pasaría si la muerte me alcanzara de manera similar? ¿Estaría mi alma preparada para el viaje? Después de semanas de introspección, se dice que tomó la decisión de desprenderse de toda su riqueza y de sus negocios. En consecuencia, Waldo tomó la decisión de comenzar una nueva vida sin las trabas de la riqueza y las posesiones personales.

En esta historia, el foco y la motivación de la propia mortalidad de Waldo son el principal factor que influye en sus acciones, lo que crea una crisis de fe e identidad impulsada por una sensación de inevitabilidad del juicio divino. La comida vuelve a estar presente en esta historia y desempeña un papel importante en la conversión de Waldo porque es un banquete que reúne a Waldo y a su amigo en el mismo momento en que su amigo muere. Pero la historia habla de una crisis existencial y omite cualquier mención del papel de las Sagradas Escrituras en la guía de la conversión espiritual de Waldo.

Cada una de estas historias que rodean el origen mítico de la conversión de Waldo y el comienzo del movimiento valdense transmite la importancia de contar historias en una cultura en la que más del 95% de los casos eran analfabetos. En una región de influencia que abarcaba desde el sur de Francia hasta la península italiana, desde el centro norte de Alemania hasta Austria y Bohemia, los predicadores valdenses que habían memorizado libros enteros de las Escrituras se dedicaban a un ministerio itinerante, viajando en parejas mientras utilizaban la narración de historias para transmitir el evangelio. Aunque estas tres historias sobre la conversión de Waldo son muy variadas, cada una de ellas demuestra un sincero deseo de educar a las generaciones posteriores sobre los orígenes de su fe para que cada creyente comprendiera los factores distintivos que diferenciaban su interpretación del cristianismo de la de los católicos romanos.

En la vasta extensión geográfica y cultural de Europa, donde los seguidores de este movimiento vivieron en una variedad de culturas diferentes y hablaban diferentes idiomas, no es de sorprender que haya múltiples versiones de la conversión de

Waldo. Al evaluarlas en busca de temas similares, todas ellas comunican la decisión de Waldo de renunciar a una vida de riqueza y lujo relativo, para abrazar una vida de pobreza y proclamar el evangelio al público. Cada una de estas tres historias indica una conversión personal que se aleja de un estilo de vida de servicio a sí mismo y se encamina hacia una nueva vida radical de aceptación de la pobreza, difusión del evangelio y servicio a las necesidades de los pobres.

Al examinarlos en relación con los hechos que han surgido en relación con el contexto histórico de Lyon en 1172, es plausible que los elementos de las tres historias reflejen lo que sucedió para provocar la transformación radical en la vida de Waldo. Sin embargo, ya sea que se comunique en una de las historias citadas anteriormente o no, esta transformación ocurre después de examinar las Escrituras y participar en un período de profunda introspección. A partir de este proceso, Waldo llegó a una nueva comprensión de la presencia viva y a su reconocimiento personal del llamado de Jesucristo.

George O'Torn señala en su análisis de estas historias que la conversión de Waldo tuvo dos resultados muy distintos. En primer lugar, el evangelio que se había expuesto en su propia vida debía ponerse a disposición de todas las personas, brindándoles su propia oportunidad de responder. En segundo lugar, el llamado al discipulado, tal como él interpretó los mandatos bíblicos de Mateo 18 para sí mismo y para sus seguidores, implicaba despojarse completamente de la riqueza y la propiedad y reorientarse hacia el uso de la propiedad y la riqueza para aliviar las necesidades de los pobres, a medida que uno también se volvía pobre.

La respuesta de Waldo reflejó el poder de la vida de resurrección, que no sólo impactó su vida sino también la de muchas personas que escucharon el mensaje del evangelio por sí mismas y respondieron con un voto de pobreza y la voluntad de participar en la proclamación pública del evangelio. En la vida y el testimonio de fe de Waldo, se estableció y puso en marcha el comienzo del testimonio más antiguo y continuamente organizado del pensamiento y la práctica cristianos pre-reformados. A pesar de los esfuerzos concertados de la Iglesia Católica Romana por destruir este testimonio único de la fe cristiana, perduraría y prevalecería hasta el amanecer de la Reforma Protestante 350 años después.

Cabe señalar que el nombre de pila Peter, que a menudo se incluye cuando se hace referencia a Waldo, no aparece como parte del nombre de Waldo en ningún documento que se originó durante su vida. Recién 200 años después, en el siglo XIV, se le atribuye por primera vez el nombre Peter a Waldo. Los historiadores creen que durante el apogeo de la persecución contra los valdenses, fue entonces cuando los valdenses le atribuyeron el nombre de Peter, quien, por cierto, fue el primer y más importante discípulo de Jesucristo.

Al atribuirle ese nombre a Waldo como un medio de legitimar a Waldo y al movimiento valdense, vinculándolos a ambos con los orígenes de la fe cristiana y su primer líder, el apóstol Pedro, después de la ascensión de Jesucristo. Esta referencia a la iglesia primitiva y su sugerencia de los vínculos del movimiento a través de la sucesión apostólica se convirtió en una importante fuente de fortaleza y convicción para los valdenses perseguidos cuando la Iglesia Católica Romana y la cultura circundante los tildaron de herejes y buscaron su destrucción total. Frente a la Inquisición y otras formas de persecución por parte de la Iglesia Romana, los valdenses se consolaron al enfatizar los vínculos con el origen de la iglesia cristiana, que también fue perseguida por los poderes gobernantes de su época.

La idea de la sucesión apostólica y los orígenes de la fe valdense se exploran más a fondo en un sermón de esta serie titulado "Fuera de las sombras de la historia".

Este es el Dr. Kevin Frederick, quien enseña la historia de los valdenses. Esta es la sesión 1, "Las raíces de la conversión de Waldo".